

Horizonte Internacional

Por el P. JOSEPH LEDIT.

PERSECUCIONES

POLONIA.—En Septiembre de 1950, se reunió en Czestochowa el episcopado polaco, deliberó sobre la situación de la Iglesia y dirigió una importante carta a M. Boleslas Bierut, Presidente de la República de Polonia. Este documento tardó cinco meses en llegar a "L'Osservatore Romano" que lo publicó el 14 de Febrero de 1951. De esta manera las noticias de los sucesos acaecidos en aquellas importantes regiones de la cristiandad nos llegan tan tarde que casi han perdido todo su interés sobre todo para los que acostumbran a juzgar los acontecimientos según telegramas de sensación. No obstante este retraso de seis meses, el documento es trágico. Transcribimos el párrafo que enumera las pérdidas de la Iglesia durante los últimos cinco años:

Caracteres: "La ruptura unilateral del Concordato hecha por el estado polonés; la negativa del gobierno al reconocimiento de la reorganización eclesiástica en las tierras recobradas; la prohibición de reorganizar las asociaciones católicas; la liquidación graduada y continua de las escuelas católicas; la reducción de las facilidades que antes se prestaban a la prensa y editoriales católicas, llegando incluso hasta la extinción por medio de la censura y la prensa política; el robo de las imprentas diocesanas pertenecientes a la Iglesia, y lo mismo de otros establecimientos editoriales católicos; los hospitales de la Iglesia transformados en sociedades secularizadas por el estado; la ingerencia de las autoridades administrativas en la vida de las confraternidades y asociaciones eclesiásticas llegando hasta el registro obligatorio de conventos y congregaciones religiosas; la restricción de la libertad de culto público, tentativas de disminuir los oficios y devociones (misiones, procesiones públicas, reu-

niones y congresos religiosos); la supresión del "CARITAS", organización eclesiástica de beneficencia; la completa secularización de los bienes eclesiásticos; la campaña de hostilidad a las direcciones doctores su significado y sus intenciones); la restricción del derecho de enseñar la religión en la escuelas; la expulsión y exclusión de las escuelas de centenares de sacerdotes catequistas; la formación de organizaciones juveniles en una ideología hostil al cristianismo; el apoyo prestado a publicaciones que denigran el mérito secular de la vida y enseñanzas de la Iglesia; la propaganda antirreligiosa por medio de millares de impresos de instrucciones, de conferencias, de cursos de formación escolar; la restricción de la libertad de conciencia de las asociaciones, partidos y federaciones profesionales; la propaganda antirreligiosa en las escuelas y los mismos establecimientos pre-escolares, en las colonias de verano, en los campos de niños y jóvenes; la formidable campaña llevada a cabo por la magistratura, la policía y el fisco para presionar la conciencia de los ciudadanos sin exceptuar sacerdotes ni obispos".

Los obispos han protestado frecuentemente. Después de un primer ciclo de persecución llegaron finalmente con el gobierno a un acuerdo del que se ha disputado largamente en nuestros periódicos. Después de aquel entonces, a despecho del mencionado acuerdo, se ha acelerado aún más "la liquidación de los establecimientos sociales y organizaciones de la Iglesia". Pero el episcopado se lamenta de otros males aún más graves: los "sacerdotes patriotas" enrolados al nuevo régimen y favorecidos por él. Y observa el episcopado que todos los dirigentes de la dicha sección sacerdotal de organización patriota "no andan bien con sus obligaciones morales y canónicas". La publicación "VOZ DEL CLERO" aunque vaya dirigida al clero, se publica sin auto-

rización eclesiástica; lucha sistemáticamente contra la S. Sede, contra el Papa, contra el episcopado, se esfuerza por destruir la disciplina eclesiástica y trata de promover en el seno del mismo clero la herejía y el cisma. En el primer Congreso de Paz fué cabalmente uno de estos sacerdotes el instrumento de que se sirvieron para atacar al Santo Padre. Un gran número de sacerdotes ha sido arrestado. Muchos de ellos fueron prendidos cuando se hallaban en el confesionario rodeados de niños que esperaban su turno. Durante sus visitas pastorales los Obispos se ven rodeados de espías. Se fuerza principalmente a los miembros de las Curias episcopales a que tomen parte en el servicio de información.

Es difícil saber cuántos sean estos "sacerdotes patriotas" que la Radio Vaticana apellidó recientemente "Comunistas en hábito eclesiástico".

No hay allí limosneros protestantes o judíos, faltaba que los hubiera militantes y católicos, escogidos todos ellos entre los "sacerdotes patriotas", tránsfugos de la Iglesia y conversos del nuevo régimen. Su diario "LA VOZ DE LA ARMADA" antijerárquico y antipapal, proclama que el Papa se opone a la Paz y se vuelve a América para levantar guerra contra la URSS.

CHECOESLOVAQUIA. — Después de nuestra última crónica sobre este país (Agosto del 49), unos se hallan custodiados a domicilio, los otros han desaparecido en la prisión o en los campos. El 8 de Marzo de este año las autoridades nombraron el sucesor del Arzobispo de Praga, Mons. Beran, espiado durante dos años y hoy desterrado. El 18 de Junio de 1949, último día de su libertad, había declarado: "Puede ser que dentro de poco os enteréis por la radio de toda clase de cosas acerca de mi persona. Y puede ser que lleguéis a creer que he consentido o hecho declaraciones..."

Los comunistas aún no lo han doblegado.—Como sucesor se ha nombrado a Antonio Stehlik, poco ha cura de los arrabales de Praga, recientemente nombrado "canónigo" de la Catedral de Praga con otros tres cómplices, y hoy promovido Vicario Capitular y evidentemente EX-COMULGADO. Mas no es éste el único prelado irregular. En Febrero de 1950, a la muerte de Mons. SKRABIK, Obispo de BANSKA BYSTRICE, el gobierno

designó sucesor, con título de administrador a JEAN DECHET que ha sido también excomulgado por haber aceptado el nombramiento. En Marzo de 1950, el gobierno nombró a JOSEPH BUCHTA vicario general de CESKE BUDEJOVICE; tales prelados es imposible que sean considerados como pertenecientes a la Iglesia. Actualmente todas las diócesis están siendo administradas ilegalmente.

Por el proceso de Bratislava (Junio 1950) Mons. Gojdic, Obispo de los rutenos (de rito oriental) de Eslovaquia, fué condenado a prisión para todo el resto de sus días; a Mons. VOJTASSAK, Obispo de SPIS, de 73 años de edad, le han condenado a 24 años de prisión. El auxiliar de TRNAVA, Mons. Michel Buzalka fué encerrado en el calabozo. Y Mons. Stanislas Zela, auxiliar de Olomouc, tuvo igualmente una pena considerable.

Casi todo el personal (auténtico) de las Curias episcopales ha sido arrestado. En lugar de los prisioneros se han puesto otros que son hechuras del régimen. Muchos religiosos han sido enviados a las minas de Uranio de YACHIMOW, donde trabajan bajo los órdenes de funcionarios soviéticos; esto pone muy en ridículo a nuestros "PACIFISTAS" soviéticos y anti-atómicos. Otros religiosos han sido deportados en vagones emplomados a través de Eslovaquia. Eran los despachados a Siberia. Los conventos fueron suprimidos en las noches del 14 al 15 de Abril, del 21 al 22 del mismo mes y del 4 al 5 de Mayo de 1950; con esta ocasión fueron forzados los tabernáculos y con las Hostias consagradas se dió lugar a inmundas cofradías. En Septiembre de 1950 todos los religiosos de 40 años abajo fueron alistados en las brigadas de la armada. Los novicios, cerca de 600, fueron instalados en conventos especiales donde inútilmente se trató de influenciarlos. En vista de lo cual fueron enviados a las "brigadas voluntarias de trabajo" en inconveniente promiscuidad con muchachas. Los directores de Seminarios han sido arrestados y sustituidos por sacerdotes inscritos. Un decreto de 14 de Julio de 1950 mandó se reorganizaran los estudios teológicos. Seminarios diocesanos y colegios religiosos han sido suprimidos. Los alumnos acudirán a las facultades de Teología de Praga y Bratislava donde serán formados en el espíritu de la "democracia popular". Todo está perfectamente reglamentado por una oficina nombrada por el Estado y encargada asimismo del reclutamiento. En Praga, de 700 alumnos

teólogos que eran, algunas decenas han vuelto a entrar a sus cursos el Otoño pasado y hay entre ellos quienes ostentan en su sotana el emblema comunista. En Bratislava, donde el año precedente había 160 alumnos, aparte de los 400 que se esperaban de otros establecimientos cerrados, ahora no pasan de una treintena.

Entre los religiosos muertos en la prisión conviene nombrar al P. Teófilo Spacil, S. J., uno de los más distinguidos teólogos de nuestra época, especialista en teología oriental. Originario de Moravia había enseñado teología por largo tiempo en el CANISIANO DE INSBRUCK. En 1918 había sido llamado a Roma para ocupar la cátedra de teología comparada en el Instituto Oriental que acababa de fundar Benedicto XV. Allí permaneció hasta 1938. La obra que allí dejó es considerable, publicada principalmente en "ORIENTALIA CHRISTIANA". Preparó en idioma checo una serie de meditaciones en muchos volúmenes. Abandonó Roma para ir de Vice-provincial a Checoslovaquia. Arrestado juntamente con los otros miembros de su comunidad antes que el comunismo checo se hiciera violentamente antirreligioso, murió en la prisión. Y no sabemos más detalles sobre las circunstancias de su muerte.

El 12 de Marzo, el vice-presidente del Consejo de Ministros y jefe del Ramo de Cultos, Fierlinger, recibió el juramento de fidelidad de seis prelados: cuatro obispos y dos administradores. Acto segundo, uno de ellos declaró que apoyaba el "Movimiento Mundial por la Paz" y que no obedecía al decreto del Vaticano acerca de las excomuniones "por razones políticas". El 17 de Marzo, el Santo Oficio excomulgó a todos aquellos que habían cooperado a la expulsión de Mons. Beran.

CHINA.—De la misma manera que en los países anteriores, el gobierno hace presión para subordinar la religión a su política. El 24 de Septiembre de 1950 apareció en la prensa un "Manifiesto de los jefes protestantes". Entre ellos, "New China New Agency" (órgano comunista) nombra a los siguientes: Wu-Iao-Tsung, presidente del departamento de publicidad del Consejo Nacional del I.M.C.A.; Teng Iu-Chich, jefe ejecutivo del Consejo Nacional del I.M.C.A.; Chao Chich-chen, decano de la Escuela de Teología de la Universidad de Ienching; Liu Liang-mo, jefe del departamento de Trabajo del Consejo Nacional del I.M.C.A.; y otros más. El manifiesto fué publicado en Shanghai. Se afirmaba en él que el cris-

tianismo había llegado a China hace 140 años, seguido, poco después, por el imperialismo; que los misioneros habían tenido que cooperar, de grado o a la fuerza, con el imperialismo; que el imperialismo se sirve de la religión para sus propios intereses; que el cristianismo debe desembarazarse de todo imperialismo, sobre todo del americano, y realizar su triple independencia: económica, administrativa y misionera.

Todo el mundo reconoció la importancia de dicho Manifiesto. Toda la prensa china lo reprodujo y se esforzaron a fin de obtener más afiliados.

El 4 de Octubre, es presidente de la rama Pekinesa del I.M.C.A., Mary Iu, el secretario general de la misma, Chen Wen Iun, y otros más, dieron su adhesión. A fines de Noviembre, había cerca de 7.000 firmas, recogidas en Hupei, Hunan, etc. El protestantismo indígena chino había cedido.

Se hizo entonces presión sobre los católicos. En la apartada Ezechnan, cerca de la frontera de Shensi, había un joven sacerdote llamado Wang Liang-tso, ordenado en 1947, cuyos sentimientos nacionalistas y anti-americanos eran bien conocidos. Sin sospechar, quizá, las consecuencias que su actitud podría acarrear para la Iglesia, reunió el 30 de Noviembre "500 católicos" (su parroquia constaba de unos 700 a 800 fieles) y les hizo aprobar el siguiente manifiesto:

"Católicos de todo el país:

Desde que el catolicismo ha venido a China, los imperialistas han hecho todo lo posible para utilizar la Iglesia en sus fines de agresión. Francia, por ejemplo, declaró una guerra de agresión a China, con motivo de la muerte misteriosa de un sacerdote francés. Al fin de la guerra, los franceses crearon un artículo sobre "el derecho de predicar en China", en el tratado de paz, descubriendo así su intención de continuar la agresión en China. Los imperialistas americanos han sido particularmente represensibles. Han empleado el dinero y sus numerosas obras de beneficencia para comprar a los chinos. Su deseo era evidente: utilizar la Iglesia para una agresión a largo plazo.

Surge ahora una China nueva, independiente, democrática, libre. Los imperialistas son hostiles al pueblo chino; están dispuestos a continuar su guerra de agresión. A pesar de las repetidas advertencias de los pacifistas chinos, han llevado las llamas de la guerra hasta las fronteras de nuestras provincias del nordeste. Ellos han bombardeado las ciudades libres y no han respetado a los ciu-

dadanos inocentes. En suma, hablando como patriotas, debemos romper toda relación con los imperialistas, debemos desentendernos de todo espíritu pro-americano, de todo sentimiento de temor, de timidez y de inferioridad. *Estamos resueltos a levantar una iglesia que se gobernará por sí misma, se sostendrá a sí misma y se propagará por sí misma.* No consentiremos que la Iglesia santa sea mancillada por el asqueroso imperialismo. Queridos católicos: para aplastar la conspiración imperialista de agresión, debemos acuarpar el movimiento anti-americano de ayuda a Corea y aquel otro de Defensa Nacional, con una actividad redoblada, reforzando las líneas de la paz democrática y luchando por la reconstrucción de China.

Hemos convocado una asamblea para el 30 de Noviembre, en la cual tomarán parte las autoridades. Todos los católicos deben contribuir gustosamente, con todas sus energías en este movimiento y nosotros os pedimos que correspondáis a nuestro llamamiento en forma activa, para asegurar el éxito de la empresa *y dar a conocer las experiencias de nuestras conciencias*".

A primera vista, este documento no es sino la expresión de un nacionalismo excitado, como abunda por allá, aunque, a veces, menos excusable que el de Szechuan. Cuando se le examina reposadamente, se descubre que se trata sencillamente de una campaña coordinada contra la autoridad del Soberano Pontífice. Es decir, que la misma historia que hemos visto en Polonia, Checoslovaquia y en otros países, viene ahora a repetirse en China. Para encontrar un satélite, fué preciso irlo a buscar a aquel rincón de China, a Szechuan, y no se encontró sino a este jovencito. Ciertamente, la propaganda comunista con dificultad habría encontrado un testimonio más elocuente de la fidelidad del clero chino al Soberano Pontífice. Pero qué sucederá más adelante, cuando haya prisioneros, torturas y muerte y se deje toda la autoridad en manos de los despreciables apóstatas? El chino sabe bajar la cabeza con paciencia infinita y esperar a que pase la borrasca. ¡Ha visto tanto! La asamblea del 19 de Diciembre vió reunidos a más de 600 afiliados, cantidad poco impresionante, ya que probablemente fueron los mismos de la del 30 de Noviembre. A fines de Diciembre, el gobierno se posesionó de todos los establecimientos misioneros "que recibían asistencia de americanos"; igualmente todos los demás. De las 103 iglesias protestantes que había en China, 58

de las cuales eran americanas, 15 iglesias protestantes chinas recibían subsidios americanos. De las 123 diócesis católicas de China, 13 tenían obispos americanos.

No se da, de ordinario, la nacionalidad de los obispos. Los datos siguientes son sólo aproximados, ya que hemos supuesto que los PP. del Verbo Divino eran alemanes; los PP. de Schent, belgas; los PP. de las Misiones Extranjeras de París, franceses, etc. Así, pues, se tendrá más o menos esta estadística del episcopado chino, según las nacionalidades: chinos, 31; franceses, 26; italianos, 23; alemanes, 13; estadounidenses, 13; belgas, 8; filipinos, 1 (varios de los cuales serían indudablemente españoles); españoles, 6; canadienses, 4; irlandeses, 3; húngaros, 2; austriacos, polacos, holandeses, 1. He aquí una prueba magnífica de la universalidad de la Iglesia. Ciertamente no hay en esto nada de imperialismo.

Seis o siete comunidades de religiosos americanos tenían establecimientos en China. Pero poco a poco tal medida se va extendiendo más. Así, en todas partes los establecimientos de enseñanza (universidades, colegios, escuelas) fueron transformados: dejaron de servir para la educación religiosa y se convirtieron en escuelas marxistas.

El 15 de Enero de 1951, el diario comunista Shen-yang Je-pao explicaba de esta manera el movimiento de la triple autonomía:

"La reforma del cristianismo está fundada sobre el principio de la triple autonomía: económica, administrativa y misionera.

Autonomía económica. Es la más urgente de todas, pero la menos importante, desde el punto de vista doctrinal. Llamamos así a la ruptura total de relaciones económicas con el extranjero y muy especialmente con América. Nos referimos con esto no sólo a las Iglesias sino también a todas aquellas obras sostenidas por ellos, v. gr.: escuelas, hospitales, etc.; en suma, todos sus medios de propaganda.

Autonomía administrativa. (Tze-Chich) Con esto no queremos significar solamente esa emancipación y supresión de toda intervención extranjera en las Iglesias. No consiste en ello el asunto, ya que los misioneros extranjeros no son lo bastante numerosos y los pocos que hay no desempeñan ningún papel de trascendencia en la administración de las Iglesias y de las obras. Es preciso, pues, dar a esta palabra *Tze-Chich* un sentido más hondo y es el siguiente. La dirección de las Iglesias chinas y de las obras creadas y sostenidas por ellas debe despojarse de

toda concepción occidental en lo que respecta a la autoridad tradicional y crear realmente un cuerpo administrativo, una legislación y un culto que estén en consonancia con las necesidades de los cristianos chinos. El asunto de la unificación de las Iglesias y de la responsabilidad o participación de los fieles está en íntima conexión con este principio.

Autonomía misionera (Tze-Chuan). He aquí una cuestión que no podrá realizarse sino después de algún tiempo. No consiste a la verdad en saber quién es el que va a predicar, sino qué es lo que se debe predicar. Las Iglesias de China no tienen ya necesidad de misioneros extranjeros que les prediquen (es algo evidente); lo que importa saber es qué deberán enseñarles los chinos que les sucederán en la tarea. El cristianismo chino nos viene de Occidente; la formación teológica que reciben los predicadores chinos es puramente occidental; las obras cristianas que están al servicio de los fieles son en su mayoría traducciones de autores occidentales. Para llevar a término una auténtica realización del Tze-chuan deben los cristianos chinos explotar por sí mismos los tesoros del Evangelio, desembarazándose de las mallas de la teología occidental; es tarea de ellos acabar con un pensamiento enemigo de nuestra realidad y crear un sistema teológico que esté acorde con los cristianos chinos. Sólo a este precio, brillará en la nueva China el verdadero espíritu del Evangelio de Jesucristo". (Fides, 24, 2-51).

No creais que China se hace atrás. Este "nacionalismo" predicado incesantemente por la radio, los diarios, folletos y los hombres armados que obligan a firmar "confesiones" no es más que una etapa. Por otra parte el partido comunista se depura. De cualquier manera empapa a sus nuevos dirigentes, de las doctrinas marxistas. En los 34 colegios y universidades de la China del Sur, reconstruidas en su mayor parte con las limosnas recolectadas en nuestros países, hay 19.382 estudiantes aprendiendo comunismo. Otros 12.000 inscritos en cinco universidades "populares" del mismo distrito se preparan a gobernar. La acción del clero extranjero ha sido casi sofocada por las expulsiones, aprisionamientos, pasaportes internos y la prohibición de moverse. Escuelas, dispensarios orfelinatos han ve-

nido a ser instrumentos de propaganda comunista y nuestras hermanas de la Inmaculada Concepción que han dejado todo por acudir en socorro de los niños abandonados, han sido reducidas a prisión por su caridad. El clero nativo de la China, formado durante varias generaciones por el celo de los misioneros, carga ahora con toda la responsabilidad de predicar a Cristo en la China Roja. En un reportaje del 3 de Marzo pasado FIDES publica varios casos de heroísmo. No es para menos. En China como en otras partes, los que ven claro saben que la verdadera batalla se libra entre el espíritu y la materia, entre el supremo sacrificio y el poder material. A pesar de las apariencias con que se presenta, el "nacionalismo" anti-romano es el mismo y viejo marxismo mezclado con el imperialismo soviético que se esparce allá donde las armas rojas han impuesto su dominio.

Comercio

El *Hong Kong Standard* del 21 de Diciembre de 1950 dice que el gobierno británico se ha visto en la necesidad de continuar su comercio con la China Roja. En los primeros 9 meses del año pasado las importaciones británicas de China se elevaron a 6,000,000 de libras (la libra vale alrededor de \$4.86). Constituyendo los huevos la tercera parte de esta importación. Por su parte durante esos 9 meses la Gran Bretaña envió a China alrededor de 1,500,000 de hierro y acero y 2 millones en máquinas. Las "nuevas" marítimas parecen indicar que este comercio ha aumentado durante los últimos tres meses del año, lo que parece probar que la China Roja, al igual que la Alemania de M. Goebbels ha tomado por divisa: "Cañones, y no huevos, en tanto que Inglaterra..." Sin duda, como fuertemente lo ha propuesto una publicación de Herbert Wehner, otros países se sentirán culpables de este comercio. La Gran Bretaña aun discutió la cuestión de suspender la importación de caucho de Malasia en la China roja. Decidióse continuar porque "si no le llega de Malasia, bien puede llegarle de otra parte..." (de dónde...?)

En una palabra: mientras unos hombres se hacen matar otros se llenan los bolsillos de dinero.